

UNA NUEVA IDENTIDAD, UNA NUEVA FAMILIA

- **Domingo 09 de agosto de 2026**

Texto base: Juan 1:12. RV/1960

"Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios."

Reflexión: La verdadera identidad no la determina nuestro pasado, nuestros errores ni lo que otros dicen de nosotros. Jesús vino para darnos una nueva identidad: ser hijos de Dios. Cuando una persona recibe a Cristo como Señor y Salvador, deja de vivir buscando aceptación en el mundo y comienza a vivir con la seguridad de ser amado por su Padre celestial. Esa transformación cambia el corazón, y cuando cambia el corazón de un miembro de la familia, todo el hogar comienza a experimentar una nueva esperanza.

- **Lunes 10 de agosto de 2026**

Texto base: Juan 8:36. RV/1960

"Así que, si el Hijo os libertare, seréis verdaderamente libres."

Reflexión: Muchos viven creyendo que su identidad está marcada por el fracaso, el pecado o las heridas del pasado. Pero Jesús rompe esas cadenas y nos hace verdaderamente libres. La identidad de un hijo de Dios ya no está definida por aquello que lo esclavizaba, sino por el amor y la gracia de Cristo. Cuando esta libertad entra en una familia, desaparecen poco a poco las cadenas del resentimiento, los malos hábitos y la desesperanza, dando lugar a una nueva manera de vivir.

- **Martes 11 de agosto de 2026**

Texto base: Juan 15:5. RV/1960

"Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer."

Reflexión: Nuestra identidad como hijos de Dios permanece firme únicamente cuando permanecemos unidos a Jesucristo. Así como una rama necesita estar conectada al árbol para tener vida, nosotros necesitamos permanecer en Él para crecer espiritualmente. Una familia que pone a Jesús en el centro comienza a producir frutos de amor, paciencia, perdón y unidad.

- **Miércoles 12 de agosto de 2026**

Texto base: Juan 10:27-28. RV/1960

"Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco, y me siguen, y yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás, ni nadie las arrebatará de mi mano."

Reflexión: Una de las mayores evidencias de nuestra identidad como hijos de Dios es que aprendemos a reconocer la voz de nuestro Padre. Jesús nos conoce personalmente y nos guía por el camino correcto. Cuando una familia decide escuchar la voz de Cristo por encima de las opiniones del mundo, encuentra dirección para tomar decisiones, enfrentar dificultades y mantenerse unida. La seguridad de estar en las manos del Señor llena el hogar de paz aun en medio de las pruebas.

- **Jueves 13 de agosto de 2026**

Texto base: Mateo 5:16. RV/1960

"Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos."

Reflexión: Los hijos de Dios reflejan el carácter de su Padre. Jesús enseñó que nuestra vida debe ser una luz para quienes nos rodean. Esa luz comienza en casa, con la manera en que hablamos, tratamos y servimos a nuestra familia. Un hogar donde Cristo es el centro se convierte en un testimonio vivo para vecinos, amigos y familiares. Las personas no solo escuchan el evangelio; también pueden verlo reflejado en una familia transformada por Jesús.

- **Viernes 14 de agosto de 2026**

Texto base: Juan 14:23. RV/1960

"Respondió Jesús y le dijo: El que me ama, mi palabra guardará; y mi Padre le amará, y vendremos a él, y haremos morada con él."

Reflexión: La identidad de un hijo de Dios se fortalece cuando decide obedecer a Jesús. Él prometió que quienes guardan su palabra disfrutan de la presencia de Dios en sus vidas. No existe mayor bendición para una familia que saber que el Señor habita en su hogar. Cuando Cristo ocupa el primer lugar, cambia la manera de hablar, de resolver los conflictos, de administrar los recursos y de educar a los hijos. Su presencia convierte una casa en un verdadero hogar.

- **Sábado 15 de agosto de 2026**

Texto base: Lucas 15:24. RV/1960

"Porque este mi hijo muerto era, y ha revivido; se había perdido, y es hallado. Y comenzaron a regocijarse."

Reflexión: Jesús contó la parábola del hijo pródigo para mostrarnos el corazón del Padre. Dios no solo perdona; también restaura la identidad de quienes regresan a Él. El hijo volvió creyendo que ya no merecía ser parte de la familia, pero el padre lo recibió como hijo nuevamente. Así actúa nuestro Padre celestial. Cuando una familia recibe a Cristo, el pasado deja de definir su futuro. Hay restauración, reconciliación y una nueva oportunidad para comenzar. La mayor celebración ocurre cuando un hogar descubre que su verdadera identidad está en ser parte de la familia de Dios.